



Martes, 15 de diciembre de 2015

MENSAJE DIARIO DE SAN JOSÉ, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE AURORA, A LA VIDENTE HERMANA LUCÍA DE JESÚS

Queridos compañeros:

Ante la actual situación planetaria, nuevamente los invitaré a que encuentren el espíritu de la paz y de la armonía, por medio de la correcta quietud interior, que llamamos interiorización.

Presten atención a Mis palabras, porque no les digo que estén ajenos a lo que sucede en el mundo, pero sí que creen espacios en sus vidas para permanecer en quietud y conocer la propia consciencia, para que, poco a poco, el lado más planetario de sus seres pueda adherirse al silencio y al recogimiento, y que ustedes sepan, entonces, encontrar espacios internos de paz en los momentos de mayor caos exterior.

Opten siempre por momentos de quietud cuando estén delante de situaciones que los llevan a desalinearse sus cuerpos. Por más que la mente y las emociones estén más orientadas hacia lo que sucede en el mundo exterior, deben ser educadas por la voluntad de su alma, que poco a poco gana su espacio.

Sin embargo, si esperan que las mentes y las emociones, por sí solas, opten por la vida espiritual, estarán siempre en el mismo punto, sin comprender por qué reciben tantos impulsos y no dan el menor paso. El camino de la oración ya unió la parte planetaria de ustedes con el alma; ahora deben abrirse para aprender con la energía del alma, pero para eso es necesario que le presten atención por medio del silencio y de la quietud.

El alma es el vehículo que les permite salir de las leyes materiales. Es el puente para el espíritu y para la vida superior. Si no se educan para escuchar la propia alma ahora, muy difícil será intentar escucharla cuando el ruido del caos se apodere del planeta como consciencia.

Que cada uno siga estas instrucciones y busque, cada día, contactarse un poco más con su alma. Sentirán la paz de sus indicaciones y, cuando respondan a ella, estarán más seguros para dar los pasos correctos.

Para que sepan si es el alma quien les habla, sientan su paz. En donde hubiera duda e inquietud, ahí no está la energía del alma. El alma, como puente hacia Dios, da paz y los conduce siempre al cumplimiento de los Planes del Creador.

En instrucción y paternidad,

San José Castísimo